

ADVERTENCIA.

Habiendose reunido en esta ultima impresion el Suplemento de cada Discurso en su lugar, ha parecido conveniente conservar los Principios, y Prologo, que tenia el Tomo IX., para la inteligencia del Público, y que nada se eche de menos.

PROLOGO.

Lector mio, preséntote un Libro, en cuya lectura hallarás poco deleyte, porque el método y buena disposicion que tienen la mayor parte en la gracia de un escrito, faltan aqui casi enteramente, por no permitirlo la materia. *Addiciones, y Correcciones*, separadas del cuerpo de la Obra que se adiciona, y corrige, son piezas sueltas, entre quienes no se halla algun orden, y por consiguiente ninguna hermosura. Pero en compensacion deberás agradecerme el buen exemplo que te doy, confesando, y enmendando algunos yerros míos. Son muy pocos los Autores que conocen los propios, y muy raro el que, aunque los conozca, los confiese. Para edificarte mas, añadido à esta confesion la de que no de todos los que enmiendo, debo à mí mismo el desengaño. Algunos, en materia de noticias históricas, me dio à conocer la caritativa admonicion de uno, ù otro docto amigo: por lo que me considero muy obligado à encomendarlos à Dios. Si mi buena intencion merece contigo algo, te pido para mí el mismo beneficio. VALE.

DE-

DEDICATORIA,

Que hizo el Autor al R. P. M. Fr. Miguél de Herce, General de la Congregacion de S. Benito de España, Inglaterra, &c.

R.^{MO} P. N.

Presento à V. Rma. un Libro, y es lo unico que à V. Rma. puedo ofrecer, porque es lo unico que V. Rma. no reusa admitir. La indiferencia, y aun repugnancia de V. Rma. ácia todo aquello con que pueden obsequiar unos hombres à otros, no tienen otra excepcion que esta. Conozco la pequenez del don; y conozco mas, que siendo tan corto, aun se representará menor puesto en las manos de un hombre tan sabio; porque ¿qué bulto hará la misera pobreza de este escrito à la vista de ese *Gazofilacio Literario*? Pero tambien sé que esto no estorva la benigna aceptacion de V. Rma. Basta ser Libro para que V. Rma. le mire con amor. Veo tan apasionada la inclinacion de V. Rma. à todo lo que es estudio, ò lectura, que puedo esperar que aun esta desestimable produccion mia le sea agradable, por dar alguna materia à ese exercicio: que quando es muy ardiente la sed, el licor mas ingrato lisonjéa el apetito. Con grande admiracion mia he notado, que quantos interválos dexa à V. Rma. libres la taréa del gobiernó, enteramente son ocupados en la lectura. En el espacio de dos meses que V. Rma. estuvo en este Colegio, por interesarme tanto en la conversacion de V. Rma. la he soli-

Cc 4

ci-

citado siempre que sabía que no le ocupaban las dependencias de otros subditos; y así fueron innumerables las veces que logré à V. Rma. solo en la celda; ¿pero cómo? Jamás sin la pluma, ò el libro en la mano: siempre, ù dando luces à la Religión con sus cartas, ò aumentando las propias con los libros. Seguramente, y en todo tiempo, à qualquiera que pregunte, qué hace V. Rma. en los ratos que dexan à su eleccion las pensiones del oficio, se dará respuesta ajustada con las palabras de nuestro sabio Monge Don Bernardo de Montfaucon, hablando de la Minerva, que está en la Galeria Justiniana: Sedet, volumenque tenet (a). Así está siempre aquella Minerva. Así ballamos siempre à este Apolo: Sedet, volumenque tenet. Este es su reposo, este es su descanso, sedet. Este es todo el alivio que se toma de las fatigas del gobierno.

Pero P. Rmo. si he de decirlo todo, no solo se extiende mi esperanza à que V. Rma. reciba este Libro con agrado, mas aun à que lo lea sin desabrimiento. No ignora V. Rma. el famoso dicho de Plinio el Mayor testificado por el Menor: Dicere solebat, nullum esse librum tam malum, ut non aliqua parte prodesset (b). Y yo creo que esto se verifica con mas rigor, y con mas generalidad en los hombres sabios. Un entendimiento ilustrado y perspicáz suele hallar en los libros mas que lo que hay en ellos, ò por lo menos mas que lo que el Autor mismo entendió, y quiso dar à entender. Penetra los fondos de esta, ò aquella máxíma, en que el Escritor no havia visto mas que la superficie. Mejora las especies, trasladandolas del papel al discurso.

(a) Montfaucon, Suplem. de la Antigüed. explicada, tom. 1. l. 3. c. 7.

(b) Plin. lib. 3, epist. 5.

so. De los mas groseros rasgos con cierta especie de Chímica mental extracta preciosas sutilezas. De la mina del metal mas vasto sabe sacar algunas partículas de oro. Los mismos yerros suelen servirle, excitando algunas ingeniosas reflexiones, que sin esa causa ocasional nunca lograrían su existencia. Y finalmente el hombre mas docto puede adquirir una, ù otra noticia en el libro mas inepto: pues ninguno hay en el mundo tan sabio, à quien no se oculte algo de lo que alcanza uno, ù otro ignorante.

Hallará V. Rma. sin duda muchos defectos en esta Obra. Yo, sin distinguirlos, por la reflexion que hago sobre mi cortedad, conozco que no puede menos de haberlos. V. Rma. percibirá quales son. ¿Pero à qué ojos podrán llegar mis yerros, donde tengan mas segura una indulgencia piadosa? ¿Cómo podré yo temer à V. Rma. rígido sobre yerros de entendimiento, quando todos sus subditos le experimentamos tan compasivo, aun en aquellos en que tiene parte la voluntad? Toco un punto, en que no tengo libertad para detener la pluma. ¿Quién no ha conocido, y quién no ha admirado esa nobilísima afabilidad, esas entrañas llenas de misericordia, ese espíritu todo dulzura, ese corazón todo amor, que está derramando leche, y miel sobre todas las acciones, sobre todas las palabras de V. Rma? Pero lo que mas asombra, es ver conciliada tanta benignidad con tanto zelo; tanta propension à la clemencia con tanta inclinacion à la observancia; y sobre todo que la explicacion de aquella no impida, antes promueva el influxo de esta. Es extremadamente difícil, que en un Prelado la benevolencia muy tierna no degenere en condescendencia viciosa; porque el ímpetu que da aquella al corazón, no le

le permite parar en los límites que señala la rectitud. No sé si diga, que solo V. Rma. halló el raro secreto, de que un grande amor à los subditos, bien lexos de fomentar en ellos la licencia, coopere eficazmente con el zelo para desviarlos de la relaxacion. Pero ya que no sea V. Rma. el unico en ajustar este peregrino consorcio, es por lo menos, en quanto yo he visto, quien supo ponerle en el punto mas alto.

Ninguno mas atento que V. Rma. à precaver todo desorden; ninguno mas puntual en corregir los que no pudo precaver. Pero viene siempre la correccion tan endulzada, que ganando enteramente el corazon, hace infalible la enmienda. Sabe V. Rma. tocar las llagas del alma con tan exquisito tino, que albaga al paciente la aplicacion del remedio. Háblo por noticia de los mismos que lograron la experiencia. Hace V. Rma. tan amables las reprehensiones, como los demás las alabanzas. Virga tua, & baculus tuus ipsa me consolata sunt, decia à Dios el Santo Rey David. Lo mismo puede decir à V. Rma. qualquiera de aquellos, en quienes exerce su autoridad coercitiva. Verdaderamente es una gracia muy singular, que la vara que corrige, al mismo tiempo consuele; pero creo que Dios puede comunicar este excelentísimo don à los hombres, porque veo que se le ha comunicado à V. Rma. Corrige V. Rma. y con la correccion misma consuela, porque respirando siempre amor el corazon de V. Rma. aun en las acciones que dicta el zelo, se hace visible el cariño.

De aquí viene la paz mas que Octaviana, que goza la Religion debaxo del mando de V. Rma.

.....Dilectio semper in ore

Fructum pacis habet.

Di-

Dixo el Poeta Arator (a). El amor de V. Rma. extendiéndose à todos sus subditos, los une à todos. ¿Cómo pueden estar divididos entre sí, si ninguno está dividido de V. Rma. ? Arriba se me representaba V. Rma. en la Minerva, sentada con el Libro en la mano: Sedet, volumenque tenet. Ahora se me representa en la misma Minerva, como se halla en algunas monedas antiguas, teniendo en la mano un ramo de Oliva. Ramum Olivæ tenet, dice el mismo Autor que cité arriba (b). Es la Oliva symbolo de la Paz, y era consagrada à Minerva, porque segun los Mitologicos, Minerva la habia inventado, ò producido:

Adsis ò Tegæe favens, oleæque Minerva
Inventrix. (Virg. 1 Georg.)

Esta tranquilidad apacible, que hoy, con alguna ventaja à otros tiempos, reyna en la Religion, al influxo de ese pacifico Numen se debe. La entrada de V. Rma. en el gobierno fue como la de la Paloma en el Arca de Noé: Portans ramum olivæ virentibus foliis. La circunstancia, en que traxo aquella Paloma el ramo de Oliva con hojas frescas, y pomposas, persuadió à algunos que su produccion hubiese sido milagrosa; porque lo natural era, que la tormenta antecedente hubiese destrozado la Oliva, como todos los demás arboles. Pero sacando el caso del sentido literal al místico, se puede decir, que aun quando la Oliva, à los combates de la tempestad, estuviese ajada, y marchita, reverdeciera en el pico de la Paloma. Es esta ave de un genio sumamente amoroso, por lo que dixo Propertio (c):

Non

(a) Arat. lib. 1. in Act. Apost.

(b) Montfauc. tom. Antiq. p. 1. cap. 11.

(c) Propert. lib. 1.

Non me Chaoniae vincunt in amore Columbae.

Y es verisimil, que en atencion à esta propiedad la tomase por imagen suya el Espiritu Divino, que es todo Amor. Siendo asi, es consiguiente à la venida de la Paloma el anuncio de una paz floreciente en el ramo verde de Oliva. Dilectio semper in ore fructum pacis habet. ¿Qué podiamos esperar del amante, y benévolo corazon de V. Rma. sino este precioso fruto? Digo la apacible tranquilidad que hoy goza toda la Religion. Hubo al principio circunstancias, que hicieron temer à algunos que la paz no fuese tan serena en este Quatrienio, como en los antecedentes. No extraño aquel temor; porque atenta la condicion humana, la diversidad en los dictámenes es muy ocasionada à producir division en los corazones. Pero la dulzura, y benevolencia de V. Rma. regidas una y otra por una consumada discrecion, dissiparon luego aquellos miedos; y en virtud de su benigno influxo, no solo se conservó la union de los ánimos, mas aun se concilió à un dictamen uniforme (lo que parecia imposible) la contrariedad de opiniones. Pareciame estar viendo en V. Rma. à los principios de su Prelacia aquel Venerable Varon, que Virgilio pinta, sosegando los individuos de un Pueblo commovido, como simil de Neptuno, aquietando las olas del Pielago perturbado.

Tum pietate gravem ac meritis, si fortè virum quem
Conspexere silent, arrectisque auribus adstant:

Ille regit dictis animos, & pectora mulcet.

Digo, que luego se concilió à un dictamen uniforme la contrariedad de opiniones; porque los mismos que, por no tener bien conocido à V. Rma. querian llevar à otra parte la eleccion, luego que se hizo, la aprobaron en

sus

sus corazones. Pensaban hacerlo mejor, haciendo otra cosa; pero à las primeras experiencias del gobierno de V. Rma. vieron que no se podia haber hecho cosa mejor.

Este concepto hicieron todos entonces. Este mismo permanece hoy mas fortificado, y evidente cada dia, porque incesantemente, en todo el discurso del Quatrienio, nos ha estado dando V. Rma. nuevas pruebas de su certeza. Bien lexos de fastidiarnos la conducta de V. Rma. quanto es mayor su duracion, se nos hace mas apetecible; y el que ya ha de durar muy poco, no puede considerarse sin mucho sentimiento. Pero otra consideracion puede consolarnos mucho; y es, que quede à todos los sucesores de V. Rma. un tan perfecto exemplo para la imitacion. Yo desde ahora exórtaré à cada uno de ellos con aquel Lema, que Felipe Picineli puso al espejo colocado à la vista: Aspice ut emendes. Todos podrán, y deberán mirar en este espejo el zelo sin aspereza, la afabilidad sin afectacion, la discrecion sin vanidad, la sabiduria sin pompa, la austeridad sin desabrimiento, la entereza sin ceño, la fortaleza sin arrogancia, la humildad sin abyeccion, la correccion sin estrépito, la vigilancia sin afan, la amistad sin pasion, la sagacidad sin astucia, la reserva sin dolo, el secreto sin misteriosidad, la veracidad sin ofension, la condescendencia sin apocamiento, la justicia sin rigor, la economia sin escasez, la parsimonia sin melindres, la solicitud sin congoja, la penetracion sin suspicacia, la actividad sin inquietud, el sosiego sin floxedad, la politica sin falacia, el juicio sin pesadez, la devocion sin figurada, la benignidad sin relaxacion; en fin, quantas prendas deben con-

sur-

currir para constituir un perfecto Prelado. Nuestro Señor guarde à V. Rma. muchos años, para que muchos años tengan presente este espejo los que Dios destina al gobierno de la Religion. San Vicente de Oviedo, y Octubre 20. de 1740.

Rmo. P. N.

B. L. M. de V. Rma.

Su mas rendido subdito y siervo

Fr. Benito Feijó.

APRO-

APROBACION

Del M. R. P. M. Fr. Benito Marin, Maestro General de la Religion de S. Benito, del Claustro, y Gremio de la Universidad de Salamanca, y su Catedrático de Prima de Teología, Abad que ha sido, y actualmente es del Colegio de S. Vicente de dicha Ciudad, &c.

Nuestro Rmo. P. el Maestro Fr. Miguel de Herce, del Claustro, y Gremio de la Universidad de Salamanca, y su Catedrático de Prima Jubilado, Teólogo de S. M. en la Real Junta de la Concepcion, y General de la Congregacion de S. Benito de España, &c. me manda vea, y le diga mi dictamen sobre el Tomo nono, su titulo: *Suplemento con Correcciones, y Adiciones á los ocho Tomos del Teatro Critico Universal*, compuesto por el Rmo. P. M. Fr. Benito Feijó, Maestro General de nuestra Sagrada Congregacion, Catedrático de Prima Jubilado de Teología de la Universidad de Oviedo, Abad que ha sido dos veces, y actualmenté es del Colegio de S. Vicente de aquella Ciudad, &c.

Y aunque hecho cargo de la obligacion que se impone por el precepto, debia, antes de dar la sentencia en esta causa, leer la Obra con la mayor reflexion, siguiendo el orden, que, segun Santo Tomás (a), ha de observar un Juez: *In iudice tria requiruntur, quod sumat iudicandum, quod consideret merita causa, & quod proferat sententiam iustam*; confieso, que he invertido el orden impuesto por el mandato. Para explicar mi dictamen, y dar la Aprobacion del Suplemento, no ha esperado mi obediencia, y veneracion debida al Autor, y sus Escritos la prolixidad de registrarles los ojos; porque sabiendo se da recomendacion à la Obra nombrando solo al Autor, hallando en su nombre célebre la Aprobacion mas insigne: *Optimus enim Auctor approbat suo de nomine sua*, (como no ignoran los Sabios en las Estatuas de Fidas, y las Pinturas de Apeles, apro-

(a) Div. Thom. sup. Psalms. 28.

badas generalmente de todos con singulares aplausos, sabiendo que eran hechuras de estos Artífices diestros) sería, à mi ver, injuria, y falta de estimacion al Rmo. P. M. pasar sus Obras al exámen de los ojos para la alabanza, quando esta solo se afianza en su singular destreza; no habiendo mas justo juicio, ni dictamen mas seguro en tan elevadas Obras, que una fe ciega, fundada en la luz, que à todo el mundo se ha estendido con su nombre: *Habent interpretem fulgorem sui luminis, quo totus repletus est orbis. Illius illuminatio est fides sine iudice.*

Asi discurría yo, para dar la Aprobacion que se me pide, sin tener ya que añadir, habiendose dicho el nombre del Rmo. P. M. sirviendome de exemplar, segun nos refiere Erasmo, las voces mas expresivas de que se valian doctos, para aplaudir la doctrina, los Discipulos de Pytágoras (a): *Ille dixit. Ille fecit.* Pero sabiendo no faltan Censores de las Censuras, y temiendo que la mia se note de apasionada, ò defectuosa en el orden, ò en el modo que pide el mas justo juicio; siguiendo observante el orden impuesto por el mandato, digo, que he visto, y leído con la mayor reflexion el Suplemento à los ocho Tomos del Teatro Critico Universal. Y si antes de leer sus clausulas, y admirar su erudicion, fue solo el Autor motivo, que me impelia gustoso à sentenciar en su abono con cariñoso respeto: considerados ahora los meritos de la causa, y viendo su nombre impreso en todas las Obras que hace; aun mas que lo fue el de Fideas en la Estatua de Minerva, no me parece hay sentencia mas justa del Suplemento, que la que se dio à aquella Obra para admiracion del mundo, por discurrir que venía fabricada de algun Cielo (b): *Inter Phidia opera maxime commendata est Minerva statua, quo omnibus ejus operibus antecellit.*

*Quis te Phidiaco formatam Julia celo,
Aut quis Palladia non putet artis opus?*

(a) Erasm. Libel. de Lingua.

(b) Paus. lib. 1. Paserat. v. Phidias, Mart. lib. 6.

En todas las Obras que hizo el grande Artífice Fideas, ostentó con tal arte su destreza, que todas ellas se juzgan muy dignas de la alabanza. Mas quando llegó à formar, y pulir de ultima mano la Estatua de quien se ha hablado, es de sentir Quintiliano, que ella sola era bastante para celebrar à Fideas entre todos excelente; porque añadiendo con arte quanto podia desear Religion supersticiosa en culto de Deidades, salió tan perfecta la obra, conforme en todo à la idea de la fingida Deidad, que aunque grande en todas obras, y siempre excelente Fideas, aun era mucho mejor en las Divinas Estatuas (a): *Diis potius quam hominibus efficiendis melior Artifex traditur; vel si nihil, nisi Minervam Athenis effecisset, cujus pulchritudo adjecisse aliquid etiam recepta Religioni videtur, adeo majestas operis Deam aequabat.*

Fideas diestro el Rmo. M. Feijoó esculpió en los ocho Tomos del Teatro Critico Universal sólidos ingeniosísimos conceptos, mostrandose siempre grande en la variedad de asuntos, y robandose aun por eso la complacencia de todos: *Et veritate placet* (b). En la talla entera de sus conceptuosos bultos, animados de la viveza de los Discursos è inimitable elegancia, han hallado que admirar quantos, conociendo el fondo y los primores del arte, han dado à sus libros con justicia la corona; pudiendo decir sin jactancia con Propercio: *Libris est data palma meis.* En su admirable Teatro, mas universal que aquel donde solícito Lypsio (c), hallaba exemplos de todos siglos: *Non unius aevi, aut urbis exempla, sed omnium temporum, omnium gentium, quasi in diffuso Theatro spectantur;* encuentra la erudicion selectisimas noticias, con que desterrando Errores Comunes, à todos tiempos, y entre todas las Naciones, reconozca en la verdad sus mas subidos quilates. La fama, volando ayrosa, y publicando sonora su nombre por todo el mundo, ha abierto camino nuevo, en que siguiendo los pa-

Dd

sos

(a) Quintil. lib. 12. Instit. Orat.

(b) Picinel. Mund. Symb. lib. 15.

(c) Lyps. lib. 2. Epistolic. quast. ep. 14.

sos de un Artifice tan diestro en las facultades todas, se pueda ya caminar con singulares noticias:

.....*Præsens tibi Famam benignum*

Stravit iter, dicitque novum monstrare futuris (a).

Sus Obras, en fin, lograron universales aplausos, sin que al parecer hubiese aplauso ya que añadir à sus singulares Obras, sino alabar con estudio las alabanzas ya dadas; pues ya sé fue estilo antiguo repetir la alabanza con misterio (b): *Crediderunt verbis ejus, & laudaverunt laudem ejus.* En medio de esto es tan grande el Rmo. P. M. en lo que su ingenio emprende, que no queriendo faltar al juicio que tengo hecho de sus relevantes prendas, si solo me contentase con repetir alabanzas (c): *Tu jam tantus est, ut qui te non laudat, judicio, & existimationi suæ detrahatur;* he de añadir nuevo elogio en las Addiciones mismas que propone el Suplemento; porque si en las otras Obras del Sapiensísimo Autor mereció grandes elogios debidos muy de justicia, la alabanza que se forma en los Escritos presentes, no solo es grande, que es máxima: *Maxima laus operis scriptis formatur in ipsis.*

Hasta ahora en todos los ocho Tomos que hemos visto del Rmo. P. M. en su Teatro Magnifico, parece imitaba à Apeles, poniendo solo por inscripcion de sus Obras (d): *Faciebat.* En este Tomo, que añade por Suplemento à los ocho, se encuentra ya la inscripcion en el grado muy perfecto. *Fecit.* Antes hacia. Ahora hizo. Dió diestro la ultima mano, con que añadiendo matices à sus elevadas Obras, se aumentasen mas, y mas las alabanzas debidas (e): *Famam, gloriamque factorum, ac dictorum aded sincera veritate non abstulisti, ut auferes.* Sin el Suplemento es cierto que era ya grande el Teatro. Con el Suplemento logra otra excel-

(a) Stat. lib. 2.

(b) Psalm. 105, vers. 13.

(c) Hermol. lib. 2. ep. 6.

(d) Orat. in Præf.

(e) Casiod. lib. 8. ep. 13.

lencia distinta, que es el verse ya completo (a): *Opus suum in aliam summitatem, Domino largiente, perduxit.* Es, en fin, vivo retrato de este Teatro del mundo, quien, aun siendo yá perfecto, gozando las excelencias que le dió Divina mano, recibe la perfeccion, quando le dan complemento (b): *Complexit Deus opus suum, quod fecerat.* Para que fuese perfecta, bastaba ser obra suya: *Opus suum.* Para ser digna de elogio, sobraba ser obra hecha por tan soberanas manos: *Fecerat.* Y en medio de estar perfecta, digna de toda alabanza, se dice, que Dios le da con perfeccion complemento, acreedor à nuevo elogio, porque mostrando con él su mayor gloria la fábrica de este Teatro del mundo, diese nueva alabanza, complaciendose gustoso en la hermosura añadida con el orden mas perfecto (c):

En præclara nitet mundano machina cultu.

Ergo ubi completis fulserunt omnia rebus,

Ornatuque suo perfectus constitit Orbis,

Illustrans quodcumque videt: placet ipsa tuenti

Artifice factura suo: laudatque Creator

Dispositum pulcro, quem condidit ordine mundum.

No es razon que me detenga en aplicacion tan óbvia, y acaso ya anticipada; y mas llamandome el texto à otro reparo, que aunque le juzgo casual, le considero preciso. Dada ya la ultima mano en las Addiciones que hizo Dios à este Teatro del mundo, se nota, que descansó, y que cesó de la Obra que veía ya completa (d): *Complexit, & requievit ab omni opere, quod patrarat.* Al Rmo. P. M. Feijóo se le debe suplicar que no descansa; y aun tengo por conveniente se le mande que no cese en añadir nueva hermosura à su Teatro con infatigable estudio. Y en caso de que se le permita cesar de la Obra empezada, sea el descanso conforme al que

Dd 2

nos

(a) Idem lib. 1. Divin. Inst. cap. 22.

(b) Gen. 2. 2. *Perfectione complexit, & ornatu consummavit;* Juxta Pagn.

(c) Alcim. Avit. lib. 1. in Gen.

(d) Gen. ubi sup.

nos previene el texto, y explica con agudeza San Ambrosio (a): *Requievit :: ut faceret. Opera operibus intexeret, & prosequeretur opus, quod ipse jam cœperat;* pues si imitó su exemplar en el Teatro que ha hecho, no es justo le falte el modo de imitarle en el descanso: *In labore requies:*

..... *Docuit veneranda exempla quietis.*

Sic cessare Deus, sic otia sumere novit:

Plus ut agat cessans (b).

Volviendo, pues, al asunto, digo que este Tomo nono es *Complemento* perfecto del Teatro Critico Universal, à imitacion del Teatro que formó mano Divina; no solo por las *Addiciones* que en él se encuentran, sino tambien por las *Correcciones* que se hallan (c); pues si dividiendo Dios de las tinieblas la luz, llegó à formar su Teatro con el mayor lucimiento, no puede menos de ser lucido en todo el Teatro que ha compuesto el P. M. quando se esmera solícito con correcciones discretas, sacar tan pura la luz de la verdad que propone, que no se vea ya en él ni aun una sombra mas tenue. El candor propio à su genio, è ingenuidad con que procede en sus palabras, se manifiestan al vivo en sus excelentes obras: *Documenta Artis sua dum ostendit, ipse se pinxit.* Si faltasen estos apreciables dotes en sus lucidos Escritos, donde corrige y separa lo verdadero de lo falso, y aun de lo dudoso, podría acaso la envidia, exhalando los vapores tan propios à causar niebla, disminuir lucimientos que ha publicado la Fama (d): *Candor si abest ab scriptis, nebulam livor habet, nec illustravit ea diuturnior lux Fama.* Pero poniendo tan claros, sin ocultar la verdad, libres de toda fraudulencia, los Discursos, como decia el Niseno (e), aunque à otro asunto: *Omnia sunt dilucida libera ab omni fraudulenta occultatione, ac profunditate separata, ita ut pue-*

(a) Ambros. lib. 4. in cap. 4. Lucæ.

(b) Mar. Viçt. lib. 1. Gen.

(c) *Divisit lucem à tenebris.* Genes. 1. 4.

(d) Lyps. apud Picin. *Mund. Symb.*

(e) Gregor. Nis. in cap. 5. Cant.

pueris manifesta sint, se hace tan claro el Teatro, que hasta los niños podrán reconocer su esplendor, y prorrumpir en elogios de la mas perfecta luz; pudiendo decir entonces, que la alabanza es perfecta, por proferirla una lengua en quien no se halla malicia (a): *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem.*

El elogio que à las Correcciones me parece debo dar, sin nota de adulacion, ni otro defecto que haga ser injusta la sentencia, le veo ya prevenido con gran complacencia mia por el doctísimo Caramuél. Dudando sobre la verdadera etimología del nombre Latino *Littera*, pone algunas con singular agudeza; pero quando mas la explica, es dandole el mismo significado, que corresponde à esta voz *Litura*, del verbo usado *Oblitero*, que significa borrar, ò corregir. Y así, notando en un libro que se enviaba à su censura, las correcciones que hacia con discrecion el Autor, se explica con este elogio, muy propio de nuestro asunto (b): *Librum assero magno studio, & labore compositum: & ab his lituris incipio sperare multas luces, quæ argumentum illustrent, & clarissimum Auctorem reddant. Me enim Judice, indignus est qui legatur à Doctis, Scriptor qui nihil delet.* Hay Escritores tan tercos en mantener su dictamen, que no queriendo mudarle, aun viendo que les convence la razon, siguen la máxima errada de aquel infeliz Autor, que contra la misma verdad se mantuvo en repetir: *Quod scripsi scripsi.* Bien distante el Rmo. P. M. Feijoó de este peligro, siguiendo siempre prudente la fuerza de la razon, si alguna vez la ha encontrado contraria à lo que ya ha escrito, no se desdeña en decir con el Poeta Virgilio al tiempo que componia las Eneidas, obra celebrada en todos siglos: *Quod scripsi deleo*; pues si es perpetua ignominia no ceder à la razon, mudando el dictamen hecho, como ponderó Catúlo, no hay gloria mayor de un hombre, por todas razones célebre en el Teatro del mundo, que las Correcciones que hace

Dd 3 de

(a) Psalm. 8. 3.

(b) Caram. tom. 2. *Theolog. Regul. epist.* 31.

de sus palabras y Escritos, segun observó curioso de un Emperador, Suetonio.

¿Pero para qué me canso, y molesto à los Lectores en probar esta verdad, quando la prueba mayor es el prodigioso Libro que compuso S. Agustin de las Retracciones, ò Correcciones? Son tantos los elogios que ha merecido con él este Doctor de la Iglesia, que falta tiempo para referirlos; y aunque sobrase à proporcion del deseo, lo impediria sin duda la admiracion, ò el pasmo, pudiendo decir con Virgilio (a):

Obstupui, magno laudum percussus amore.

Solo diré, para concluir con mi sentencia, manifestando que es justa, vistos los meritos de la causa, que asi como à S. Agustin entre los Doctores Grande, se le pudo aplicar con fundamento aquel superior elogio, que se verifica en Dios con la mayor propiedad (b): *Sicut tenebræ ejus, ita & lumen ejus*, aludiendo à que S. Agustin, no solo es grande en sus Obras, sino tambien en las Retracciones, ò Correcciones que hizo de ellas, porque unas, y otras en sí son el mejor testimonio de haber siempre procedido con acierto: *Habuit testimonium lucis, & tenebrarum*, que dixo mi Padre S. Pedro Damiano: asi, sin violencia alguna juzgo se puede adaptar el mismo elogio al Rmo. P. M. Feijó: pues luciendo no menos con las Correcciones que hace en este Tomo, que lo luce en las Addiciones al Teatro, encuentra tantos testigos que favorezcan su causa, y aprueben concordés la Obra, quantos son los que mirando Correcciones, y Addiciones sin emulacion ni envidia, deponen que en todas ellas, y por diversos caminos no solo hay clara doctrina, sino tambien luz que luce aun entre tinieblas densas, para quitar la ignorancia.

De este modo tengo dicho, por no omitir el cotejo con la proporcion debida, que el Rmo. Autor en este Tomo merece aquellos elogios que dio à S. Agustin Prospero (c):

Acer

(a) Virg. lib. 9. *Æneid.*

(b) Psalm. 138. 12.

(c) Prosp. lib. 3. de *Vit. Contempl. cap. 31.*

Acer ingenio, suavis eloquio, secularis litteratura peritus, in Ecclesiasticis laboribus operosus, in quotidianis disputationibus clarus, in questionibus solvendis acutus, in omni actione sua compositus, & in expositione sua Fidei nostra Catholicus. Y si el Concilio Toletano VIII. aplaudia à este Doctor de la Iglesia con las siguientes expresiones (a): *Vestigiationis acumine cautus, inveniendi arte præcipuus, asserendi copia profluus, eloquentia flore venustus, sapientia fructu fecundus*; manifestando el Rmo. P. M. estas singulares prendas en la Obra que se remite à mi Censura, no hay arbitrio para dexar de decir es Obra en todo perfecta; y al mismo tiempo afirmar, no se opone à nuestra Santa Fe, buenas costumbres, y Leyes particulares. Este es mi sentir, *salvo meliori*. S. Vicente de Salamanca, y Noviembre 30 de 1739.

Fr. Benito Marin.

(a) Concil. Tol. VIII.

APROBACION

Del Doctor D. Martin Delgado, Cura propio de la Parroquia de Santa Maria la Real de la Almudena de esta Corte, y Teólogo de Camara del Serenísimo Sr. Infante D. Felipe, Gran Prior de la Orden de S. Juan.

DE orden, y por comision del Sr. Lic. D. Pedro de Aróstegui, Canonigo, y Dignidad de la Santa Iglesia Primada de Toledo, y Vicario de esta Villa, y Corte de Madrid, he visto, y examinado un Libro, cuyo titulo es: *Suplemento, ò Addiciones, y Correcciones* à los ocho Tomos del Teatro Critico, compuesto por el Rmo. P. M. Fr. Benito Feijó, del Orden de S. Benito, Catedrático de Prima Jubilado de la Universidad de Oviedo, y Abad del Colegio de S. Vicenté de dicha Ciudad, &c. y por él hallo, que del Sol de su Autor es un rayo este Libro; porque, como dice el Damasceno (a): Como Sol, con el rayo de sus Obras, lo ilumina todo un Sabio: *Sicut Sol, ad illuminationem omnibus ortus, sine invidia porrigit suos radios, cunctosque illuminari permittit, ita & illustrat, & splendidos ostendit.* No me parece que es agena del Autor la similitud; pues en los Libros que à la luz pública ha dado en los ocho Tomos que ha escrito, va nuevos rayos de sabiduría y erudicion esparciendo; con que por sí mismo se viene este Libro aprobado, porque los rayos del Sol se traen consigo la aprobacion y recomendacion toda, por ser el mismo Sol el que los ilustra.

Y confirma esta verdad el sumo credito que por tantos años logra este gran Maestro en su erudita Obra, no solo en España, sino en toda la Europa: el universal aplauso y aceptacion con que se ha recibido, que con haber sido copiosa la impresion, se hubieran agotado otras muchas segun las ansias con que la han buscado, y pedido. ¿Qué mucho, pues, quede por sí este Libro aprobado, quando es hijo de tan noble entendimiento, y solo se diferencia de los demás

(a) Cap. 15. de Barlaam.

en el tiempo de haber nacido? La sabiduría, y extension de noticias de los que consagran sus taréas al bien público, se mide por la que se encierra y se contiene en los asuntos que toman y eligen: el asunto del Autor en este noble parto de su bello entendimiento es corregir, y añadir, ò dar nuevos realces à sus ocho Tomos del Teatro Critico, y en este da el ultimo testimonio de lo Maestro que es en las Ciencias, y Artes que en los demás escribe; pues consultando los mas altos Cedros, y los Maestros mas sabios en Ciencia, y Artes, de cada uno ha escogido la médula de lo sumo, para tomar de esta suerte en sus Addiciones, y Correcciones una como *quinta esencia* de su sabiduría: con que no parecerá en mí estrañeza diga, es por lo remontado, sutil, y eficaz de su ingenio, aquella Aguila grande, de que habla Ezequiel, que coronando los mas altos Cedros, ò haciendo en ellos su asiento, sacaba su médula: *Tulit medullam Cedri*; esto es, dice el P. Sanchez (a), *quod in aliqua re existimatur summum, id ejus appellatur medulla.* Increible parecerá à la posteridad, que haya habido hombre tan sabio, tan erudito, y de tanta extension de noticias, tan versado en Ciencias, y Artes, que todas las posea, y hable con tanta propiedad de terminos en cada una, como si no supiera otra.

Mas todo este lleno prodigioso de noticias, que le acreditan de una Biblioteca animada, corona este sabio Maestro con las *Addiciones, y Correcciones*, que añade en este Libro; porque à vista de los bien formados rasgos con que ha escrito los primeros, sobresalen, y se dexan ver mas hermosas, por lo acrisolado que dexan sus verdades; y es preciso que Addiciones tan lucidas se lleven la atencion de los Sabios. Aparecese en el Oriente una Estrella: la vieron tres Reyes; y luego que la miran, se empeñaron en seguirla: *Vidimus Stellam in Oriente, & venimus.* Lo mismo fue verla, que darse por obligados à acompañarla: *Vidimus & venimus.* Eran estos tres Reyes, Sabios: *Magi, id est, Sapientes*; y es propio de los Sabios dexarse llevar de las luces que mi-

(a) P. Gaspar Sanchez hic.

ran. Pero no está aquí mi reparo, sino ¿ por qué se inclinan con tanta adhesion à mirar esta Estrella? *Vidimus Stellam ejus, & venimus?* ¿ No han visto otras Estrellas? Sí; y las han observado con toda diligencia, porque eran muy entregados à la observacion de los Astros: *Ut gens* (dice S. Leon Papa) (a), *qua spectandorum siderum arte pollebat.* Pues si han visto, y observado otras Estrellas, ¿ por qué se empeñan mas en seguir ésta, que à las demás? Es el caso, que esta era una nueva Estrella: era Estrella añadida à las demás; pero con tanto primor, que entre todas sobresalía con mas ilustres, y bellos resplandores; tanto, que perfeccionaba, y suplía la luz, que à las demás les faltaba: *Nova etenim claritas apud Magos Stella illustrioris apparuit;* ¿pues qué mucho que se llevase tras sí la atencion, y aun los corazones de los Sabios, quando sus luces añade, y corrige lo que falta à las demás? Todo lo dixo S. Leon Papa (b): *Stella nova claritatis apparuit, qua illustrior, ceteris pulchriorque sideribus, facile in se intuentium oculos animosque converteret.*

Estrella es la que de nuevo aparece en las Obras que ha escrito este insigne, y grande Maestro, añadiendo à las que adornaban su antorchado firmamento nuevas luces que hermosean, y corrigen lo que à aquellas les faltaba: con cuyos resplandores se desvanecerán las apócrifas nieblas de algunos que han querido persuadir ser mas sus asuntos, ideas de la fantasía, que hijos de la verdad: desgracia comun de los Escritos, y Escritores, que quanto mas ejercitan sus penosas tareas en la erudicion, y enseñanza, tanto mas crece la emulacion en los que solo por presuncion quieren ser sabios. Así por esto, como por no contener cosa alguna opuesta à los Dogmas de la Religion Católica, ni à las buenas costumbres, soy de parecer puede V. S. dar la licencia que pretende. Así lo siento. En Madrid à 24 de Abril de 1740.

Dr. D. Martin Delgado.

(a) Serm. 4 de Epiph.

(b) Serm. 1 de Epiph.

CENSURA

Del Dr. D. Manuel Lopez Aguirre, Colegial que fue en el Insigne de S. Bernardino de la Ciudad de Toledo, Cura de las Parroquiales de Nava-Hermosa, y de S. Pedro, sita en la Iglesia Primada de dicha Ciudad, Rector del Insigne Colegio de Santa Catalina, Universidad de Toledo, y Catedrático antes de Filosofia, y despues de Teología en dicha Universidad: Exâminador Sinodal de este Arzobispado; y al presente Cura propio de la Parroquial de S. Justo, y Pastor de Madrid, &c.

M. P. S.

EL Libro, nona parte del Teatro Critico Universal, que en declaracion de los errores comunes da à la pública luz, y à la universal admiracion el Rmo. P. M. Fr. Benito Feijóo, del Orden Benedictino, Catedrático de Prima Jubilado en la Universidad de Oviedo, &c. el que con el titulo de *Suplemento, ò Adiciones, y Correcciones à los ocho Tomos antecedentes*, ofrece qual novena Maravilla à el inmortal aplauso de la Fama, y que V. A. remite à mi Censura, leí con aquella especie de atencion à que impelen sus Obras, à quien las llega à leer: puesto que en todas ellas de su locucion lo terso, lo natural, y dulce de su estilo, y lo nuevo del asunto, llevan tras sí las atenciones de todos, como la leccion de otro libro singular arrebatada de Seneca la atencion: *Tanta autem dulcedine me tenuit, ac traxit ut illum sine ulla dilatione perlegerem.*

Alta propiedad es de la Ciencia conservarse, y aun crecer, quanto mas se comunica. Es, decia el Roterodamo, no como el violento Aquilon, que rapidamente empieza quando inspira, y tibiamente inspira quando acaba. Es sí qual dulce Austro, que empezando Aura suave à inspirar, prosigue, y acaba con mayor inflamacion: *Sicut Aquilo initio vehemens, desinit lenior; contra, Auster initio lenior, desinit vehementior; ita, qui precipites.....aggrediuntur, frigescent in processu. Contra, qui consilio suscipit, magis accen-*

cenditur operis progressu. Asi nuestro sabio Autor en la sucesiva produccion de sus especiales Obras, corre con tal aliento el vuelo de su pluma, que da à conocer como docto à el Orbe Literario, que no la influye el violento Aquilon que en el progreso la yela, sino es el Austro suave que al mismo volar la inflama.

Si esto es asi en los ocho aplaudidos empeños de su Teatro, se acredita con mas especialidad en este Libro, siendo de nuestro eloqüente Autor su general asunto, el dar aumento à sus primeros Discursos, y aclarar (mas que corregir) las dudas de sus apoyos. En lo primero aumenta su enseñanza à los demás; en las *Correcciones* en cierto modo se doctrina à sí. A todos los christianamente curiosos dirige su enseñanza en lo que añade, y à sí mismo se enseña en lo que corrige; y esta viene à ser la mayor ponderacion de su sabiduría singular; ò porque él solo à sí mismo proporcionadamente puede convencerse; ò porque en lo que escribe, él solo à sí propio será capaz de aumentarse.

Con gran discrecion aleccionaba Plutarco, que siendo la duracion succesiva carcoma que lo consume todo, à la sabiduría la aumentan los mismos años: *Cum reliqua omnia tempore diminuuntur, scientia sola senectute augetur.* Siempre hay que saber, decia Seneca: aun siendo asi que quando lo dixo se contaban ciento y catorce años de su vida: *Semper discendum est, quod an sciamus, experiri non possumus.* Y en nuestro Autor se ve tan verificado este discreto concepto, que en lo que añade se experimenta que habia mas que saber: *Semper discendum*; y en las *Correcciones*, que siempre hay que dudar: *An sciamus, experiri non possumus.*

¿A quién no admira, que un Varon exercitado en regentar las Cátedras, y en las delicadas especulaciones de la Escuela, contuviese en su mente tan abundantes, como especiales noticias? Quede por esta vez con excepcion Quintiliano en determinarle sola una materia al discurso (a): *Ingenium non debet duabus curis partiri*; que esta mente ilustrada

(a) Quint. lib. 10. Inst. cap. 3.

da se admira en todas la Ciencias tan perfecto, y juicioso dictador de todas, como si fuese Autor de cada una.

¿A quién no admira, que prefixandose por objeto à sus Escritos el convencer los *errores comunes* del ignorante vulgo hiciese tan dilatado el asunto, como es infinito el número de los necios? Y dando en su Crisis tal magisterio de eloqüencia, de razon, y de verdad, mejor que à Mercurio de eloqüente celebraron los antiguos (a): *Quidam Mercurium eloquentia Præsidentem nominabant*, por numen de la razon, y verdad (que dixo de Aristófanes la discrecion): *Quoniam ajunt Mercurium sermonis, & veritatis esse Præsidentem*, puede coronarse nuestro Autor en el Templo de la Fama con la verdad, la razon, y la eloqüencia.

¿A quién no admira? ¿mas qué busco que admirar, si cada asunto, cada cláusula, cada palabra llama en todas sus Obras à la admiracion? Admirables los asuntos, sin dexar de serlo todos, aunque en su materia sean humildes algunos; ò porque sobresale mas de tal Maestro lo sabio en ostentar en lo humilde lo erudito: ò porque, si en la delineacion de los asuntos graves prepara sábia instruccion à los hombres, no menos en los humildes con la erudicion se instruyen. *Picturâ gravium* (decia Aquiles Bocchio) (b):

Ostenduntur pondera rerum.

Ergo mihi nemo objiciat, quòd seria, inani

Picturâ gravium ostendendo pondera rerum,

Miscere annitar, summâ curâ, utile dulci.

Admirable es cada cláusula de este libro tambien, y aun de sus Obras. Aquel Laconicismo tan connatural en quanto escribe este sabio (sin juntar à lo laconico lo confuso) práctica fue que consiguieron pocos, y en que siguió el consejo del Jurisconsulto (c): *Melius est pauca verba idonea effundere, quàm multis inutilibus homines prægavare*, haciendo sus cláusulas como la moneda de oro, que en bulto poco encierra valor mucho; como de la perfecta Oracion lo deseaba

Plu-

(a) Eunap. de Vit. Proæresii Ap. Novar.

(b) Lib. 1. Symbol. 3.

(c) Leg. Tanta, §. Contrarium. Cod. de Vet. jur. enucleand.

Plutarco (a): *Orationis valor debet esse qualis est in nummis, qui eo sunt prastantiores, quò in minori materia plus valoris, ac pretii complectuntur. Sic optimum Orationis illud est, quo paucis multa sum gravitèr, sapientèr, acutè significatà.*

Tanto como le atiendo admirable en sus cláusulas, y asuntos, le considero en las voces de su Escrito. El proporcionar el dialecto à tanta variedad de materias, y de discursos, lo tengo yo en este Sábio por especial prodigio. Comunmente se observa manifestarse en lo mas, quando se explican las frases, y aun las voces, de la facultad que tratan; y es, que preocupada la mente en lo facultativo, la hace mendigar à la explicacion las voces y los conceptos. ¿Mas qué diré de nuestro Autor con asombro? Diré, que para cada materia destina las voces, como si no hubiera otras. O bien se explique qual Teólogo profundo, ò bien fundamental Escriturario, ò se manifieste en lo Físico como Scéptico, ò à la Historia la cuente sus errores, ò á la Medicina proponga dificultades, ò trate de los Meteóros en el Cielo, ù observe lo mas raro de todo el mundo, no se encontrará una voz, si trata de una matéria, que sea emendigada de la otra. Con que si dixo el Oráculo Divino, que en las palabras se advierte el Varon sabio, y sensato (b): *In lingua sapientia dignoscitur, & sensus, & scientia, & doctrina in verbo sensati,* podré decir, que en cada voz de este doctísimo Libro se encuentra de nuestro Autor un vislumbre de lo sabio.

Por esto, y no contener cosa ofensiva à la Fé, ni à las Regalías de S. M. merece à V. A. la licencia para su impresion. Asi lo siento, &c. En San Justo, y Pastor de Madrid, à 28. de Abril de 1740.

Dr. D. Manuel Lopez Aguirre.

(a) Plutarco. in Phocione.

(b) Eccles. c. 4. v. 29.

F I N.

ADICIONES A LAS OBRAS DEL MUY ILUSTRE,

Y REVERENDISIMO PADRE MAESTRO

D. F. BENITO GERONIMO FEYJOÓ Y MONTENEGRO,

Maestro General del Orden de San Benito,
del Consejo de S. M. &c.



MADRID. M.DCC.LXXXIII.

Por la Real Compañía de Impresores, y Libreros del Reyno.

EN LA IMPRENTA DE DON PEDRO MARIN.